



Para el espiritualista, el sendero del zodiaco constituye un curso importante de su estudio teórico y práctico.

El zodiaco es lo que limita al hombre mientras vive en los planos inferiores y al mismo tiempo se constituye en el sendero de su liberación cuando ya está en el plano superior.

Estas líneas provienen del libro "Astrología Espiritual" escrito por el Dr. E. Krishnamacharya. La Astrología Espiritual trata de la relación entre el hombre y el cosmos. Es una de las seis llaves hacia los secretos de sabiduría, cuyo centro es la conciencia del hombre. A través del estudio y de la meditación continua sobre las formas humanas y animales del zodiaco, el descubre que es una pequeña imagen del hombre cósmico. El llega a realizar eventualmente internamente, todos los planetas, al sistema solar y al plan cósmico hacia el cual el consagra su vida. Esta sabiduría se le revela a la persona que vive en la conciencia del Alma. Quien esta firmemente anclado en la personalidad, nunca penetrará en los planos sutiles.

Las „Cartas sobre Astrología Espiritual „ contienen pensamientos sobre las enseñanzas de sabiduría. Su propósito es animar a explorar conexiones y correspondencias, elevándose uno mismo hacia el nivel de la Unidad, el cual se encuentra más allá de los enigmas de la creación.

Tauro

LA BELLEZA RADIANTE

Las formas del universo aspiran a la perfección a través de la belleza. La belleza es la calidad oculta de la forma, que crea un resplandor radiante alrededor de las formas hermosas. Si miramos una flor, las ondas de la belleza irradian a través de ella. La belleza de la flor está en su totalidad, no en una parte de ella. La belleza no está atrapada en ninguna parte específica de la forma, sino que se refleja a través de ella. Un jarrón hermoso es una expresión de la belleza; la belleza en sí misma no está en el tarro ni en la arcilla de la que fue hecho. La belleza es el aspecto divino de la forma. Cuando se observa la cara divina de la forma, se encuentra la radiación de la belleza. Todas las formas son la forma de Dios. Somos una imagen de Dios. Nuestra belleza es su radiación. Cuando vemos belleza en la forma, las corrientes etéreas en nosotros toman su forma apropiada y original. Como un imán, la belleza interna organiza la aureola y crea orden. En el Oriente, se adora la forma de Dios con belleza increíble, de modo que la materia sutil adquiera un orden. En consecuencia, se crea una vibración eléctrica de la belleza. A través de las decoraciones hermosas de las flores en el altar, se purifican las emociones y la atención se vuelve a lo divino.

Un pintor visualiza los colores en su interior y luego los expresa en el exterior, en la lona. Cuando contemplamos una forma hermosa, tomamos la belleza en nuestro interior y nos unimos con él interiormente, nos separamos de la conexión con la materia y podemos visualizar los colores más allá de la forma. Cuanto más profundamente penetramos, más radiantes son los colores. Aquél que se ha separado de las formas exteriores puede experimentar la Luz, el origen de todos los colores.

Una persona que se ha dedicado al arte, tiene la tarea sagrada de restablecer el arte en el hombre. Los

maestros (artistas, pintores, escultores, poetas) entran en el lado secreto de la creación. Un Maestro de Sabiduría es hermoso en todo. Es un estado de perfección en el que la belleza y la luz, llenas de devoción, vibran en cada fibra de él. Su simple presencia corrige las corrientes en otros y de esta forma transforma la fealdad en belleza. La pureza en la actitud expresa grandeza. La belleza es una expresión de la verdad. En el camino espiritual no podemos permitirnos el lujo de ser descuidados. Debemos mantener nuestras casas y nuestros alrededores tan hermosos como sea posible. Las cosas que utilizamos deben ser puras y hermosas. La tendencia a la belleza debe ser simple, no costosa: La belleza reside en la simplicidad. "Mucho se habla sobre belleza, pero la importancia de la armonía se entiende poco. La belleza es un concepto que eleva, y cada ofrenda a la belleza es una ofrenda al equilibrio del Cosmos." (Supermundano, § 42).

El signo fijo de tierra de Tauro representa la belleza de la forma. Una forma hermosa es muy atractiva y también nos da una sensación de felicidad. Es así como se atraen el hombre y la mujer. Venus, el señor del amor y de la belleza a través de las formas, es el regente de este signo para todos los que estén en el nivel planetario. Esto significa que si aún estamos acompañados de placeres sensoriales, satisfacción y alegrías, somos taurinos y estamos embotados en el tratamiento de nuestras energías. Aquí el amor encuentra su expresión a través de la conciencia del sexo y de la naturaleza posesiva. La dicha se pierde en su sombra, la indulgencia, que se relaciona con el signo opuesto a Escorpión. Tauro también rige el alimento y el gusto. El gusto es la respuesta a la belleza expresada con la lengua y su deseo. El tipo inferior de Tauro gusta de complacencias e indulgencias; su hambre de cosas es muy pesada. Si los sentidos no se controlan en los primeros años, crean problemas más adelante. En

consecuencia, la educación debe dar gran importancia a la disciplina de los sentidos en la edad relacionada con Tauro, entre los 7 y los 14 años. Debe prestarse atención también a la manera apropiada de hablar, porque el habla es uno de los instrumentos de mayor poder. Tauro rige la voz y la palabra que fertiliza al oyente por medio de la idea transportada a través de la conversación. Tauro es el principio de fertilización del Universo; mientras el Sol transita por este signo, sus rayos fertilizan la tierra y crean así la base de nuestro alimento.

ENYUGANDO EL TORO

El toro se unce al yugo para cultivar el campo. Cuando un hombre entra en el camino espiritual, se dice que el toro está uncido. Mientras que el toro del deseo es el hombre no regulado, indisciplinado, irresponsable en el mundo, el toro uncido toma responsabilidad y se consagra al trabajo de la buena voluntad. La palabra yugo viene del Sánscrito 'yog' (Yoga), que significa 'unido'. Cuando uno se compromete a cultivar la personalidad para unirse con el alma, se dice que el hombre tomó sobre sí la cruz fija del discipulado. El iniciado es el toro sagrado, él trabaja de acuerdo con el Plan Divino y expresa la Palabra de círculos superiores. Con frecuencia hay dentro de nosotros una pelea de toros, entre el toro del deseo y del toro divino. El toro del deseo gana con frecuencia, pero la lucha continúa hasta que se ubica bajo el toro divino.

Si intentamos ser sinceramente receptivos hacia los altos pensamientos y servir con buena voluntad de una manera desinteresada, obtenemos ayuda de fuentes espirituales. La receptividad para las energías ocultas crece a través de nuestra conexión consciente con ellas y de nuestro trabajo con ellas. Cuando el Sol o un planeta transitan bajo el signo de Tauro, podemos visualizar la energía planetaria en el centro correspondiente del cuerpo. Tauro está representado desde la punta de la nariz hasta la garganta. Los planetas transitan desde el puente de la nariz o centro ajna hasta la garganta. Si nos ponemos en sintonía con ellos, su alquimia transformante trabaja y crea un orden de conciencia superior y más sutil.

En la sabiduría del Oriente se considera que Tauro es un rayo de luz que baja del Sol a la Tierra. Como almas, somos también rayos de Sol viviendo en esta forma mortal. La luz de los rayos del Sol se llama buddhi, es la luz de la sabiduría, la inteligencia superior y el punto de

equilibrio. Quien se ubique en ella para siempre y sea iluminado es llamado Buddha. Buddha es un título, al igual que Cristo. Además de Gautama Siddharta, que fue iluminado hace 2500 años, hay muchos Buddhas. Se ofrecen a la luz y han decidido, por compasión, permanecer en la Tierra para transmitir la Luz y el Amor a la humanidad entera para que cada hombre pueda convertirse en un Buddha o un Cristo. Gautama Buddha nació en el mes de Tauro. Recibe también el nombre de "toro sagrado entre hombres". La Luna Llena de Tauro por lo tanto también se llama Buddha o Luna Llena de Vaisakh.

RECIBIENDO LAS ENERGÍAS

En la Luna Llena de Tauro, la energía recibida de círculos superiores en Aries se transmite a través del alma de este planeta, también llamado "el señor del planeta" o Sanat Kumara. Su habitat se llama Shamballa y está situado en el etéreo alrededor del desierto de Gobi. El domicilio etéreo de la Jerarquía está en las cuevas transhimalayas, y reciben el nombre de las Cuevas de Kalapa y de Sravasti (Shi-gatze). De Shamballa, las energías se dirigen a través de los Buddhas por medio de Gautama Buddha al Valle de Vaisakh, donde son recibidas por el profesor del mundo, también llamado Cristo, o Maitreya en el Oriente - conjuntamente con su equipo de iniciados y discípulos. Y todos los discípulos del mundo que buscan seriamente por él participan internamente. En la Luna Llena de Géminis, las energías de Voluntad y Amor se distribuyen más a fondo a los discípulos que trabajan en el plano físico. Ellas forman la conexión con la humanidad y se esfuerzan para manifestar el plan durante los 9 meses restantes del año. De esta manera se construye un puente desde los reinos más altos hasta los mortales. Así la energía de Tauro estimula nuestra voluntad y nos permite llevar la luz al mundo material con una actividad determinada, y a manifestar el trabajo de la buena voluntad en las diversas áreas de la vida.

2002. Fuentes utilizadas: K.P.Parvathi Kumar: *Hércules, El Hombre y los Símbolos / Notas de los Seminarios*. - E. Krishnamacharya: *Astrología Espiritual. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España*. (www.worldteachertrust.org). A.Bailey: *Astrología Esotérica, Lucis Trust, London* (<http://www.netnews.org/> - www.lucistrust.org). "Supermundane", Agni Yoga Society, New York.



Síntesis

Nuestro boletín se publica en alemán, español, francés e inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea continuar recibiendo el boletín, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad